

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 14

16 de Mayo de 1891.



FLOR DE LOS BOSQUES (Cuadro de F. Bonaro.)

## SUMARIO

GRABADOS: Flor de los bosques (cuadro de F. Bonaro).—Primavera.—El teniente D. Pedro A. Berenguer, distinguido escritor militar.—Ir por lana...—Actualidades: la escuadra de instrucción en Barcelona.—Actualidades: inauguración en Madrid de la estatua del teniente Ruiz y Mendoza.—El maestro Bretón, autor de *Los amantes de Teruel*.—Modas.

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Centenario de Colón, por D. J. Valero de Tornos.—El ato (soneto), por D. Aristides Sáenz de Urraca.—¡Primavera! (de S'ecchetti), por D. Carlos Miranda.—D. Pedro A. Berenguer, por D. José Ibáñez Marín.—Cenizas que son de España, poema del Sr. Ovejero (continuación).—Calvario (continuación), por D. E. Contreras y Camargo.—Bibliografía, por L.—El problema social, por D. E. García G. —En el Palacio de Cristal, por D. E. Contreras y Camargo.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Teatros, por Alfonso Busí.—Modas, por Olimpia.—Lenguaje técnico, por D. Eduardo de Palacio.—Retazos, por D. J. Roda.—Anuncios.

## CRONICA GENERAL

Aún no ha cesado la agitación obrera en los grandes centros fabriles y mineros, pero en todos, á excepción tal vez de Bélgica, va sucediendo la reflexión y la calma á las tempestuosas manifestaciones de los pasados días.

Lo ocurrido en Fourmies (Francia), como fin y remate de la jornada de 1.º de Mayo, puede calificarse de espantosa catástrofe. Los huelguistas silbaron, insultaron y apedearon á la tropa; ésta rompió el fuego, y en breves momentos resultaron catorce muertos y más de cuarenta heridos, entre ellos algunos soldados. No se ha calmado aún por completo la agitación en aquella comarca, pero los obreros han vuelto en su mayor parte á sus trabajos, y éste es el primer paso para el total restablecimiento de la tranquilidad.

Más afortunados en España, la resistencia que en varios puntos han presentado los huelguistas ha sido fácilmente dominada. Las intimaciones de la Guardia civil, esa fuerza que tanto prestigio goza entre nuestro pueblo, han bastado en la mayor parte de los casos (con ser éste de suyo levantisco y un tanto dado al desorden) para hacer entrar en razón á los socialistas. Entiéndase, sin embargo, que tal *entrada en razón* es pasajera. La cuestión sigue en pie; el problema social no está resuelto, y todo parece indicar, dadas las exigencias de los diversos partidos obreros, que, de un modo ó de otro, en favor ó en contra de los de abajo, en contra ó en favor de los de arriba, la resolución se alcanzará por medio de la fuerza.

Y no es esto decir que el asunto no deba estudiarse sin descanso para resolverlo, si es posible, con arreglo á derecho. La insistencia con que vengo tratándolo en estas columnas demuestra bien á las claras la inmensa importancia que creo debe concedérsele; pero se observa, por desgracia, que los mismos que reconocen un fondo de justicia en las reclamaciones de las clases obreras, ó hablan de la necesidad de asociarse, para si llega el caso evitar sus excesos, nada hacen para acabar con la anormal situación que en varios puntos las huelgas han producido.

Háse puesto de moda hablar de este asunto. Todos dan su opinión acerca de él, y, valga por lo que valiere, voy á dar la mía acerca

del punto concreto de las ocho horas de trabajo, que parece haber sido la consigna general para los manifestantes de 1.º de Mayo.

¿Qué es lo que, en suma, se pretende con la igualdad de las ocho horas para todos los climas, oficios y condiciones? Pues ni más ni menos que establecer la más irritante desigualdad en beneficio de los inhábiles, de los débiles y de los holgazanes. ¿Con qué derecho se va á impedir al más hábil, al más forzado, al de mayor voluntad ó de superior inteligencia, que trabaje más para ganar más que sus compañeros? ¿Por qué ha de prohibirse el destajo? ¿Por qué no ha de trabajar dieciséis horas diarias, por ejemplo, el que quiera y pueda resistirlas?

El mundo marcha, como dijo Eugenio Pelletan; la sociedad camina hacia adelante; pero sólo continuará marchando á condición de que lo verifique por la senda del individualismo y de la libertad.

El colectivismo sería la muerte de todo progreso, y nos llevaría al estado primitivo.

La retirada de Rusia fué fatal al primer Imperio napoleónico, y otra retirada, también rusa, la del oro ruso del Banco de Inglaterra, está siendo fatal á los círculos financieros europeos.

La baja experimentada en los fondos públicos hace cuatro días, ha producido un pánico de grandísima importancia en las Bolsas de París y Londres; de mucha menos en la de Madrid. Y es que á las causas puramente financieras y comerciales que la han determinado, se han agregado otras de orden político que vinieron á agravarla.

La cuestión social en Bélgica, haciendo temer una intervención alemana, origen seguro de la nueva guerra tantas veces anunciada entre Francia y Alemania; los asuntos de Bulgaria más enmarañados que nunca, á punto de poner otra vez sobre el tapete la cuestión de Oriente, en tantas ocasiones planteada y jamás resuelta; y el estado deplorable económica y políticamente considerado del vecino reino portugués, causas han sido, en efecto, suficientes para difundir el pánico que la retirada del oro ruso había iniciado.

La tranquilidad, por fortuna, ha comenzado á renacer. Bélgica, que tiene fuerzas suficientes para dominar el conflicto obrero, no necesita para nada la intervención alemana, y con esto sólo desaparece de un golpe la que pudiera ser causa determinante de la más terrible de las guerras. Ciertamente es que siempre quedan esos nubarrones que se han formado, allá por la parte de Rusia; pero no son hoy lo bastante espesos para producir serios temores.

En cuanto á España, es la que actualmente puede contemplar con mayor tranquilidad lo que fuera sucede. Ninguna complicación interior nos conmueve, ni ningún peligro exterior nos amenaza. Nuestro Banco, por las garantías excepcionales que ofrece, es tal vez, si no el más rico, el más fuerte de Europa, y la quiebra de una importante casa inglesa que se dijo le creaba una situación difícil, no le ha afectado. Démonos, pues, la enhora-

buena. ¡Alguna vez había de tocarnos estar en mejor situación que los demás!

Sigue Chile en plena guerra civil, habiendo rechazado el presidente Balmaceda la intervención de los Estados Unidos, que galantemente le había ofrecido Mr. Blaine. Galantemente... hasta cierto punto; porque este ofrecimiento era con su cuenta y razón. Los Estados Unidos creen de justicia que á ellos corresponde la supremacía sobre todas las naciones americanas, y no pueden ver con paciencia que esas Repúblicas donde se habla el idioma de Cervantes, se tiren los trastos á la cabeza cuando bien les parece, sin contar con ellos; pero estas Repúblicas saben perfectamente á qué atenerse cuando de *yankees* se trata, y prefieren destrozarse á que venga á ponerles en paz un extraño. Hacen bien. Los asuntos interiores deben arreglarse sin auxilio del vecino.

Ya se sabe que no dan los Estados Unidos satisfacciones á Italia en el asunto de los linchamientos de Nueva Orleans, y es probable que en la próxima semana salga para Roma el encargado de Negocios que sustituyó al embajador barón de Fara. La tirantez de relaciones entre los Gabinetes de Roma y Washington, aumentará con este motivo; pero... hay mucha distancia desde Europa á América, y por mal que le sepa á Italia el proceder de la República norteamericana, las cosas no saldrán de la vía diplomática.

Tiempo hacía que no se celebraban carreras de caballos con la animación que han tenido las últimas. A pesar de la poca afición que nuestro pueblo tiene á esta clase de espectáculo, no ha faltado público que acuda á presenciarlas. Es verdad que han sido favorecidas por una temperatura primaveral, y la gente ha ido de paseo al Hipódromo como hubiera podido ir á cualquier otra parte. En las tribunas menudearon las apuestas, y en el desfile los magníficos trenes de nuestras más elegantes damas.

Se ha inaugurado con brillantez extraordinaria la Exposición que el Círculo de Bellas Artes celebra en el Palacio de Cristal del Parque de Madrid. Como del examen de los cuadros presentados ha de ocuparse LA ILUSTRACIÓN NACIONAL en otro lugar, cumple aquí el cronista su cargo, dando cuenta del acto de su apertura. No he de hablar, pues, de las obras de arte, algunas de gran mérito, que contiene; pero merece señalarse, como una novedad utilísima para los aficionados, la publicación que el citado Círculo ha hecho de un precioso catálogo con fotograbados de Laporta, representando la mayor parte de los lienzos y acuarelas que en ella figuran.

—Es magnífica nuestra amistad, decía un amigo á otro. Sólo tiene un inconveniente: que nos prestamos dinero mutuamente, y así nunca tenemos un céntimo.

— ¡Pero hombre! dije á mi amigo Leopoldo: ¡tú en las carreras! ¡Tú, que abominas de ellas, y que no encuentras diversión más que en los toros!

— Te diré, me contestó: sigo abominando las; y tanto es así, que no he venido á las carreras, sino á ver si toma caras aquella linda morena.

Dirigi los ojos hacia donde mi amigo señalaba, y, efectivamente, la morena las tomaba, ni más ni menos que cualquier Miura.

FERMÍN CARNICERO.

## Centenario de Colón.

La Real Casa.—Del Instituto Geográfico.—El general Riva Palacio.—El Congreso Americanista: adhesiones recibidas del extranjero.—La Sociedad Unión Ibero-Americana: Rifas.—Nota final.

La Intendencia y el Patrimonio de la Real Casa ha ofrecido á la Junta directiva del Centenario cuanto haya en la Armería Real, en la Biblioteca de Palacio y en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que pueda ser comprendido en el programa de la futura Exposición histórica que ha de celebrarse en Madrid.

La Real Casa, en ésta como en todas las ocasiones que se presentan de contribuir al esplendor de una fiesta de genuino carácter nacional, se ha anticipado á los deseos de la Junta, y aun colmado sus aspiraciones, pues las preciosidades artístico-arqueológicas que el Real Patrimonio posee, tanto por su número como por su valor, han de ser rico y principal ornamento del referido Certamen, y causa de admiración de propios y extraños.

En el Instituto Geográfico y Estadístico se ha ultimado la tirada de los planos de los compartimientos de los edificios y de los terrenos donde ha de instalarse la Exposición retrospectiva.

A estas horas las Comisiones de provincias, así de la Península como de Ultramar y las del extranjero, deben de haber recibido los mencionados planos, que han de servir de guía é instrucción á los expositores.

Por lo visto, va desplegándose alguna actividad en los trabajos preparatorios del festival.

Ya era hora, porque hasta aquí los individuos que forman las diversas Juntas oficiales parecían vivir todos los días en 1.º de Mayo.

Esto es, en perpetua huelga.

El general Riva Palacio, representante de Méjico en España, ha invitado y reunido en su casa á todos los representantes y diplomáticos de las Repúblicas hispano-americanas acreditados en Madrid, á fin de proceder de común acuerdo y con la mayor actividad á los trabajos que sean necesarios para el buen éxito de la Exposición precolombiana, promover la concurrencia del mayor número de objetos posible, y establecer relaciones entre sus respectivos Gobiernos, las Comisiones oficiales de España y los citados representantes.

A propuesta del mismo citado General, la reunión acordó que formasen parte de las Comisiones los cónsules y vicecónsules de los países americanos residentes en las provincias españolas.

Mucho fiamos de la laboriosidad é inteligencia de los señores representantes de las Repúblicas hispano-americanas, cuyo afecto á España nos es conocido, y tienen probado en diversas circunstancias y con diferentes motivos.

Se están recibiendo todos los días, de las naciones de Europa y América, numerosas é importantes adhesiones al Congreso de americanistas que ha de efectuarse en el otoño de 1892 en el monasterio de Santa María de la Rábida.

En esta última quincena se han dirigido al Secretario general, D. Justo Zaragoza, con objeto de inscribirse en las listas de los que han de formar parte del referido Congreso, los señores siguientes, que por orden de sus respectivas nacionalidades transcribimos á continuación:

De Alemania: los Sres. Richard de Kaufmann, profesor de la Universidad de Berlín; Gustavo Helmann, profesor, doctor en ciencias, Vicepresidente de la Sociedad Geográfica y Secretario general en 1888 del Congreso de Americanistas de Berlín; Wilhelm Reiss, Presidente de la Sociedad Geográfica, Vicepresidente de la Antropológica de Berlín, Vicepresidente del séptimo Congreso de Americanistas y socio honorario de la de Geografía de Madrid; Herman Strebel, de Hamburgo; Karl von den Steinen, doctor en Medicina y Filosofía y Director de la publicación *Das Ausland*, de Malburg Hessen; el doctor y profesor Wilhelm Joest, de Berlín; el doctor Richard Scheppig, de Kiel, y el doctor en Filosofía de Berlín, Helmut Polakowsky.

De Austria-Hungría: el americanista vienés François Heger.

De Bélgica: M. A. Blomme, académico de la Antropológica de Bélgica, Secretario que fué del Congreso de Americanistas de Copenhague en 1883, y M. Adolfo de Cenleener, profesor de la Universidad de Gante y académico correspondiente de la Real de la Historia de España.

De Francia: M. Désire Pector, Secretario que ha sido del 8.º Congreso reunido en París en el mes de Octubre del año último y de la Academia de Stanislas de Nancy.

De Guatemala: el Sr. D. Crisanto Medina, Ministro de aquella República en París.

De Italia: el comendador señor Carlo Scherzer, Consejero áulico y cónsul general de Austria-Hungría en Génova.

Y de Rusia: el príncipe Pablo Arsenlevitch Ponjatine, Mariscal de nobles del distrito de Vichny Volotchok, individuo de la Sociedad Antropológica de la Universidad Imperial Sociedad Geográfica de Rusia.

La Junta directiva de la Sociedad Unión Ibero-Americana ha solicitado del Sr. Ministro de Hacienda, para atender á los gastos que origine el propósito de su fundación, que se le permita celebrar con carácter de utilidad pública y en unión de la Lotería Nacional, tantas rifas como sorteos verifique ésta hasta fines del año de 1892.

Los billetes se venderán públicamente á peseta; habrá premios en metálico que no excederán de la cantidad de 4.000 pesetas, á no ser que se consiguieran donativos de efectos que excedieran de dicha suma, en cuyo caso elevaría el precio del billete, pagando en uno y otro á la Hacienda el impuesto del 4 por 100, amén de los derechos del timbre, como disponen las leyes vigentes.

El Gobierno de S. M., en vista de lo solicitado, y en atención al objeto á que se destinan los productos de dichas rifas, ha puesto al margen el «visto bueno», y, por Real orden publicada en la *Gaceta*, autoriza con fuerza legal la mencionada petición de la Sociedad Unión Ibero-Americana, «en la inteligencia de que caducará en Diciembre de 1892, si antes no hubiera precisión de anularla para poner á salvo de cualquier perjuicio los intereses del Estado.»

Conque...

— ¡El gordo tengo en la mano; mañana se sortea!

Tiene gracia y tal, como dijo el otro ó el de más allá, lo que se le ha ocurrido á un periódico médico de Salamanca y á algunos suscritores del ilustrado colega.

Es un proyecto que, por la forma en que está redactado y por el pensamiento que desarrolla, nos recuerda aquellos famosísimos sonetos de Manuel del Palacio, cuyos primeros trece versos eran la quinta esencia del más refinado idealismo, y el catorce, que les servía de contera, una chistosa vulgaridad ó salida de pie de banco.

Oído á la caja: allá va la parte sublime de este soneto en prosa:

«Como una de las ciudades españolas que más recuerdos históricos tienen de Colón es Salamanca, en cuyo convento de San Esteban halló el navegante genovés protectores tan decididos como fray Diego de Deza, no es difícil augurar la brillantez de las fiestas con que en el próximo año de 1892 se ha de solemnizar aquí el cuarto centenario del descubrimiento de América.

» Algunos suscritores nuestros nos han expuesto el proyecto de celebrar en aquella época un Congreso provincial ó regional médico-farmacéutico, profesional y científico.»

Ahora falta el estrambote.

¿A que no adivinan ustedes para qué se celebraría ese Congreso, y qué habría de salir de sus sesiones?

Pues... ¡una Sociedad médico-farmacéutica de socorros mutuos!

¿No es verdad que es ocasión de celebrar tal Congreso?...  
¡Qué tendrán que ver con eso Diego de Deza y Colón!

El Comité de Unión Hispano-Americana de París, fundado por la iniciativa de periodistas españoles y americanos, que fué el primero que con motivo de la Exposición Universal tanto contribuyó á estrechar las relaciones de España con América, piensa, según nuestras noticias, dirigir una razonada exposición al Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, proponiendo á la Comisión del Centenario la adopción de algunas medidas que contribuyan poderosamente á la unión comercial de España con América.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, que ha sido la primera que ha comenzado á ocuparse del Centenario, cumpliendo así con su misión de continuar los trabajos de la revista *Cristóbal Colón*, publicará muy en breve alguna noticia sobre este asunto.

JUAN VALERO DE TORNOS.

## El ateo.

Comprendo de la vida la amargura,  
comprendiendo del mundo los rigores,  
y que persista el hombre en sus errores,  
culto rindiendo á la materia impura.

Comprendo que los sueños de ventura  
turben la falsedad de unos amores,  
y en hojas secas de marchitas flores  
convierta el mundo la ilusión más pura.

Que á impulsos del dolor tenga el suicida  
fatal aberración, fácil lo veo  
si el corazón, cobarde, se intimida;

mas lo que no comprendo, ni lo creo,  
es que, negando el germen de la vida,  
cual escoria social, surja el ateo!

ARÍSTIDES SÁENZ DE URRACA.



## ¡PRIMAVERA!

(DE STECCHETTI)

De la pálida luna á los reflejos,  
quizá algún día en tu balcón sentada  
oigas lanzar un grito allá á lo lejos,  
rumor que te saluda, voz que gime,  
suspiro de algún alma enamorada  
que se atreve á turbar la paz sublime  
de la noche callada.

Quizá, si á aquel rosal de la pradera  
—junto al cual te adoré por vez primera—  
de alguna flor despojas,  
al llegar la anhelada Primavera,  
una lágrima encuentres prisionera  
debajo de sus hojas;  
pienses que es de rocío, y la flor cojas  
para adornar tu rubia cabellera...

Mas no, no es una gota de rocío,  
sino la huella fiel del llanto mío,  
de mis dolores la expresión sincera.

Ni es aquel grito, no, grito del viento:  
¡soy yo, que muero, y al morir te envío  
mi último beso y mi postrer lamento!

CARLOS MIRANDA.

## D. Pedro A. Berenguer.

¿Quién no conoce á D. Pedro A. Berenguer, ó á Perico Berenguer, como familiarmente le llaman sus carifosos amigos?

Profesor, publicista, casi poligloto, artista, pundonoroso, bravo. Todo esto encierra esa personalidad, cuyo retrato aparece en esta página.

Berenguer es de los hombres á quienes más debemos la generación que hoy vivimos iniciados en la carrera de las armas. Sobre su reflexión madura, su cultura y su laboriosidad, campean un criterio lúcido y un amor ciego y ardoroso por todo lo que trasciende á glorificación, progreso y fortaleza del Ejército, y singularmente de la benemérita é inmaculada infantería española.

Ya muestra en los rasgos de su fisonomía todo lo que puede y vale el docto historiador y maestro. Aquella línea vigorosa, reflejo de un carácter entero; aquel mirar penetrante, muestra de su espíritu analítico, y el ángulo anchuroso de su frente, indicio de meditaciones y vigiliias, representan al hombre tal como es, con sus arranques, sus tendencias y aun sus peligros.

Berenguer es uno de esos *leaders* de la moderna civilización militar. Su constancia y su talento de un lado; su amor á la patria que nos dió el ser; la potente labor de su iniciativa y acaso también la sagaz ejemplaridad de observaciones previas, le han dado un tono y un resalte que nada ni nadie podrán disputarle, á saber: el apostolado de la madre Infantería, de su ciencia, de sus méritos, de sus bríos y de sus virtudes. Por eso, su figura se destaca hermosa y simpática á la cabeza de una legión de mozos activos, patriotas y *chauvinistes* de la reina de las batallas; por eso también, su nombre se halla abrigado con las luces de la simpatía y del cariño; cariño y simpatía que forman envidiable aureola.

No es viejo el profesor de la Academia de Toledo; pero en sus treinta y nueve años, no cabales, tiene ya una ejecutoria brillantísima, que ambicionamos con la noble envidia de la emulación, sus

discípulos y admiradores.

Y por si algo faltara al pundonoroso infante, ha tenido la feliz idea de resucitar, reivindicándolo, de darle vida, rindiendo justicia al heroísmo, de presentarlo al país, haciendo una obra de santo patriotismo, al *héroe del Dos de Mayo de 1808*, teniente de infantería *D. Jacinto Ruiz Mendoza*.

A Berenguer se debe esa obra magna; á él su iniciación; á él su brillo, y á él también el que España cuente con un monumento soberbio, en donde el genio maravilloso de Benlliure ha dado vida y expresión á la figura y á las hazañas de aquel «inmortal africano» como apellidaron los miembros de la Regencia primitiva al heroico teniente de Infantería.

He aquí, *grosso modo* y en cuatro trazos, la silueta del bravo y culto

oficial de Infantería. Y para que no se nos tache de coloristas, defecto que tal vez nos coja por el ciego amor que profesamos á las glorias del arma, allá van, lisos y escuetos, sus datos biográficos, tal como se desprenden de los textos.

Nació Berenguer en Murcia, en Octubre de 1852. Hijo de honrada familia, cuya posición, si no espléndida, era por lo menos holgada dentro de la modestia, comenzó á cursar los estudios de arquitecto. Cuadraban bien á su origen étnico y á sus temperamentos artísticos los estudios de las artes bellas.

Pero la leva decretada por el gran orador Castelar llevó á Berenguer á las filas del Ejército, en clase de soldado de Artillería voluntario, en Septiembre de 1873. Un año más tarde era ya cadete de Infantería, y en Enero del 75, después de los correspondientes estudios, ganaba en examen la estrella de alférez de la valerosa.

Desde que terminó la carrera, hizo gran parte de la campaña «artista, obteniendo por mérito de guerra el grado de teniente; y pública es su conducta en el reduto de Cáceres durante el combate contra los fuertes de Santa Bárbara, Villatuerta, etc. Terminada la campaña briosamente, Berenguer comenzó una nueva lucha, en la que le esperaban triunfos de igual modo satisfactorios y lucidos.

Destinado al Depósito de la Guerra, comenzó á desplegar sus facultades críticas, su cultura y su laboriosidad, ya como redactor de la *Revista Militar española*, bien como escritor de mérito y de excelente gusto, cual lo acreditan su



EL TENIENTE D. PEDRO A. BERENGUER, DISTINGUIDO ESCRITOR MILITAR

«Compendio de un curso de táctica general» y la bella traducción de la obra alemana «La Guerra y el Arte», obra que Berenguer ha transformado últimamente, dándola á conocer con general aplauso, y precedida de un sentido prólogo de nuestro historiador el eminente Barado.

Es Berenguer autor y comentarista de una multitud de obras; tarea increíble, atendida su edad, si no vinieran en ayuda de la labor el conocimiento de varios idiomas de un lado y la cultura positiva que atesora, de otro.

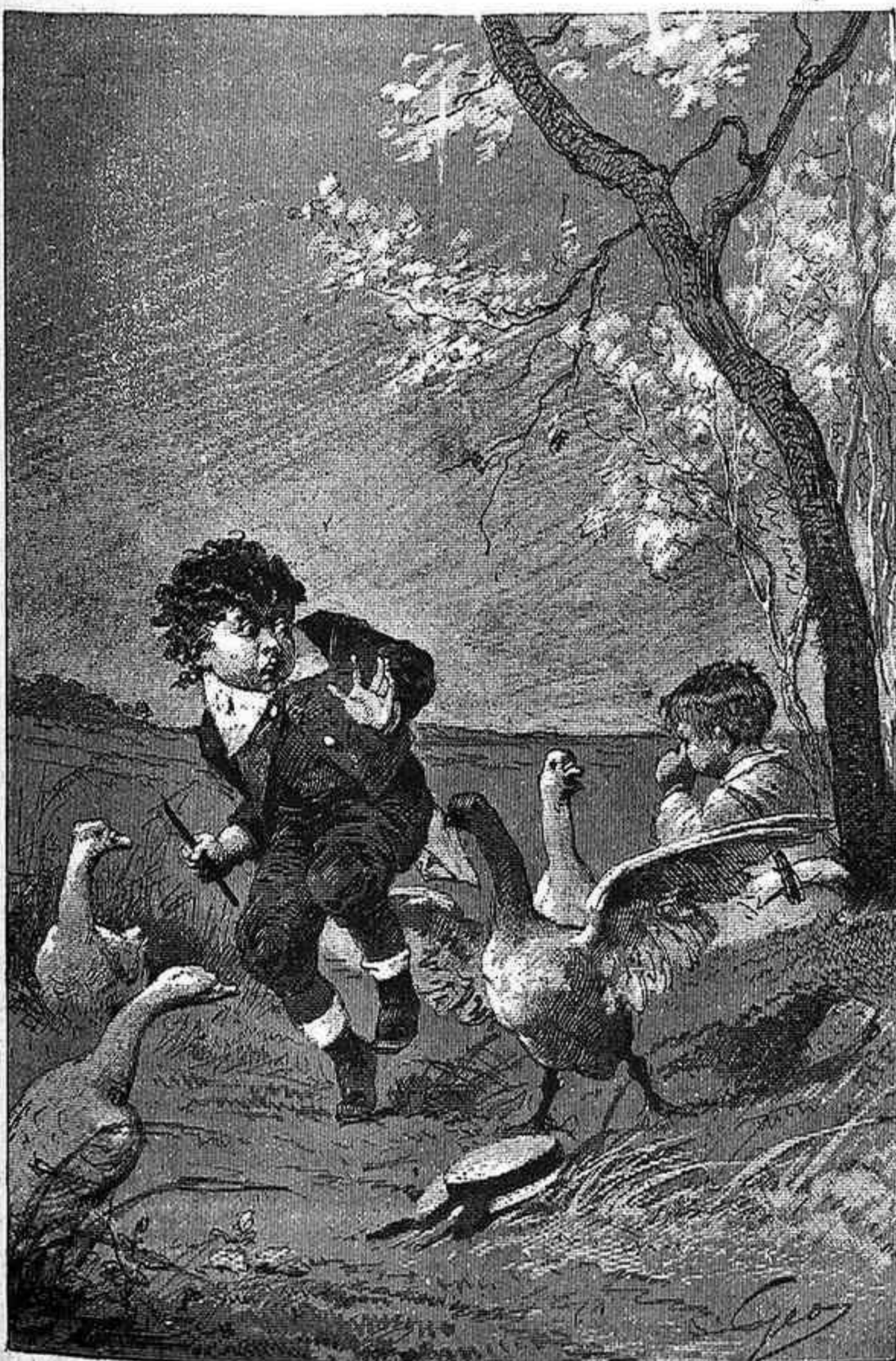
A él debemos la «Estética de la Guerra», las «Lecciones de Taquimetría elemental», «César en Cataluña» (en colaboración con Barado), y las excelentes «Notas de historia militar», libro erudito y buscado, escrito con otro oficial de no menores condiciones, del reputadísimo D. Modesto Navarro.

Son varias sus traducciones: «Ejercicios tácticos de combate para la Infantería», por el general italiano Di Bestagno; «Las evoluciones de combate con las tres armas reunidas», por el mismo; «Compendio de un curso de táctica general», por B. Renard; «Crónica de monseñor Beltran du Guesclin», y otras que no recordamos.

Pero de todas sus obras traducidas y comentadas, la más valiosa, así por lo que atañe á su mérito intrínseco como por los beneficios que ha reportado á la cultura militar española, es: «La guerra y su historia», del general italiano Nicolo Marselli. Berenguer puede mostrarse ufano de su trabajo, como traductor; pero más que ufano, ha de hallarse satisfecho y regocijado de haber hecho entrar en el comercio intelectual de sus camaradas un libro acabado, donde los principios más altos y las evoluciones más trascendentes de la historia y de la vida guerrera, han sido fijados y glosados tan soberanamente por el bravo General del ejército italiano.

Demás de todo lo expuesto, Berenguer ha dado originales á multitud de periódicos y revistas, envaneciéndose LA ILUSTRACIÓN NACIONAL de haber sido honrada con sus escritos.

Mucho sentimos no disponer de mayor espacio



IR POR LANA...

para concluir la biografía del atildado escritor profesional. Bien es verdad que á Perico Berenguer puede presentársele con un ligero boceto, en el que se vean grabados el patriotismo, el carácter, el talento, la actividad y la cultura.

A pesar de tantos méritos, nuestro biografiado no es más que teniente de infantería hace quince años, en cuyo empleo, á Dios sean dadas gracias, y mal que le pese al propietario, da luz y prestigio á sus camaradas, discípulos y superiores.

Adornan su pecho la medalla de Alfonso XII con varios pasadores, la cruz blanca del Mérito militar de primera clase y la de Carlos III; es benemérito de la patria, caballero de la orden de Santiago de Portugal y de la Corona de Italia.

Es además doctor en ciencias; académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando, y miembro de la Real Asociación de arquitectos civiles y arqueólogos portugueses.

Para concluir: Berenguer tiene una condición que supera y vale más que las ya enumeradas. El temple de su alma generosa y buena, forma igualdad con una rectitud caballeresca y noble; de suerte que dentro del temperamento nervioso, vive un espíritu afectivo y distinguido, realzado con los reflejos de una inteligencia clara y abierta siempre á las auras del saber erudito y deleitoso.

JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN.

## CENIZAS QUE SON DE ESPAÑA

PEQUEÑO POEMA FANTÁSTICO

original de

JOSÉ MARÍA OVEJERO

(Continuación.)

El espíritu huyó, y fué á quietarse de su vuelo veloz, en unas hiedras que por las hondas llagas de las piedras trepaban enlazadas al robusto arquitrabe en que descansa una soberbia nave. Y la inscripción buscando halló en el mausoleo, —el estupor en su alma despertando— un extraño trofeo: plegada una muleta, y una espada fuertemente empuñada... Debajo se leía que, á propuesta del conde de Loperó, por suscripción de la nación se erguía el cenotafio austero para encerrar los restos de un torero.

«No hay, pues, un monumento sobre aquellas cenizas levantado —decíase Pilar.— Aún no he hallado una sencilla cruz que al pensamiento le recuerde la gloria de aquel hombre que á su patria dejó, glorioso, un nombre!»

En un rincón formado por tapias terrosas y quebradas, tejen dosel silvestre los zarzales sobre unos azulejos desgastados. Cardos y ortigas abundantes crecen entre calizas vetas del terreno. Penachos del ciprés allí no mecen sus copas puntiagudas; y del jardín ameno no llevan el perfume que rodea á la tumba del que paga, ni las ventiscas rudas, ni el plácido soplar del aura vaga. El alma de Pilar, por un reflejo

que brilla débilmente en la vidriada faz de un azulejo, descifra la inscripción, y, al leer, goza toda la plenitud de su ventura: que está en la sepultura el nombre de Jacinto Ruiz Mendoza.

Pero la luz faltó, que su alegría produjo casualmente.

El nublado la luna oscurecía, y en sombras, lentamente, la ciudad de los muertos envolvía.

Y Pilar, discurriendo, pensaba con justicia—como piensa el que siente la espina de la ofensa,— que es más frágil que arcilla la memoria, y que el polvo del tiempo ocultar suele las glorias máa preclaras de la Historia. «La Ingratitud, no más— Pilar decía, — puede hacer que al orgullo se edifique en pujante y calada crestería soberbio mausoleo, y allí donde la ortiga fructifique, bajo un ladrillo feo, dejar, no que se pudra ó momifique en lugar venerado el cuerpo santo del que fué soldado, sino que por el suelo repartidos, los que guardar debiera en relicario restos, hoy de la Patria bendecidos, rodando vayan al común osario con los de un miserable confundidos.»

Y como si conjuro misterioso hubieran sus palabras pronunciado, allá, por las alturas, sesión fantasmagórica el nublado quiso dar al espíritu apenado por celos, esperanzas y amarguras.

Una nube, de forma caprichosa, parece negro manto replegado al tronco, por los años encorvado, de una dueña achacosa. El disco del satélite vecino completa la figura asomando su faz rugosa y dura entre negros jirones de la nube, con sus burlones ojos muy abiertos (como si hicieran mofa de los muertos) con verdosas miradas que estremecen á Pilar, aumentando su quebranto, pues la faz y la nube, le parecen la *Ingratitud* envuelta en negro manto.

Acaso es momia de gentil belleza esa luna en el éter sepultada, que entre nubes la mece amortajada con fúnebre cantar, naturaleza... Mas no siempre ha de ser blanca y hermosa testigo de Julieta y de Romeo, pues hay veces, como hoy, en que la creo bruja sagaz que atisba maliciosa.

Esta noche, quizá, sería una de las en que tendrían (los que tan pura y buena la creían) que darme la razón; porque la luna, vistiéndose las nubes como tocas á la redonda calva blanca y seca, lanza miradas locas de su doble y profunda órbita hueca, y un azulado rayo proyectando en la aguja elegante del sepulcro en que yace el *negociante*,

con sarcasmo impudente, en silueta dibuja el mausoleo sobre el pobre azulejo roto y feo, que es la mísera losa de un valiente.

(Se concluirá.)

## Calvario.

(Continuación.)

«Detesto el matrimonio como institución, como pretexto y como dogma.

»No es posible que un hombre que tenga aspiraciones de artista pueda ser feliz en el matrimonio. Las vulgaridades de la vida doméstica están en pugilato con las sublimidades del arte.

»No puede llamarse hombre feliz en el matrimonio más que el dichoso ser que nació para tendero de comestibles, oficinista ó propietario; esto es, el hombre sin ideas, sin aspiraciones de gloria, que no siente otro anhelo que el de lograr una vida sin lucha y sin azares, una vida rutinaria, en la que busca la compensación á su trabajo en los dulcísimos goces de la familia y del hogar, goces sublimes para el hombre de bien cuyo pensamiento no traspasa nunca el estrecho límite que hay desde la oficina á su casa, desde el chocolate al pupitre, desde la salvadera á la camilla. Yo envidio á estos seres, porque de ellos será el reino de los cielos; pero no quiero para mí esa felicidad suprema.

»Si estas impresiones, que no pienso divulgar nunca, y que sólo escribo como á guisa de desahogo, llegasen á conocimiento de algún polemista de esos que tienen el prurito de discutir todas las cuestiones, más bien para convencerse á sí mismos que para convencer al que les escucha, apuesto que diría al llegar á este punto:

—¡Alto, no estoy conforme! Yo podría citar muchos hombres ilustres, muchos genios que se han casado y viven felices en el matrimonio.

»(Un amigo mío, genio incipiente, que llegará con el tiempo sabe Dios dónde, haría seguramente esta observación si se echara á la vista estos renglones.)

»Pero yo le contestaré si se da el caso:

—«Es que en el mundo se tiene por genios á muchos botarates. Es que el vulgo confunde con frecuencia el talento con la audacia, y tiene por dioses á miserables ídolos de barro.

»La mayor parte de esos hombres ilustres que nos asombran sin saber por qué, han logrado subir al pedestal que ocupan, y desde el cual miran al mundo con los ojos guiñados, merced á una serie de escalones que forman la adulación, la ignorancia, la necedad de los que no suben. Es que la mayor parte de esos genios, cuya genialidad se atreven pocos á discutir, se encaramaron á fuerza de uñas y de empujones; pero hubieranles dejado solos ó limado las uñas, que no habrían ganado los chorizos de la cucafía. En este mundo, el hombre que carece de audacia para imponerse ó de uñas para elevarse, se dedica á hacer reputaciones; ¿por qué? pues así que la cosa es difícil de averiguar; preguntenselo ustedes á esos señoritos de la prensa, y esos podrán decirles cuán poco vale una reputación. A veces no llega al módico precio de un bisteck con patatas. Hay excepciones, eso sí; no alambiquemos mucho las cosas; pero poquitas. ¡Oh, los genios! Vaya usted á analizarlos uno por uno; vaya usted quitando el ojaldre con que se cubren, á modo de aureola, y verán ustedes en lo que se quedan la mayor parte.

»Cuesta muy poco ser genio hoy en día. Los chicos de la prensa se conforman con cualquier cosa, y el vulgo es muy incauto, se cree cuanto le dicen.

»A veces se hace un genio sin pizca de malicia por la parte del que lo hace. La envidia, el interés, cualquier circunstancia da motivo á un genio. Porque el caso es que empiece á despuntar; que en

cuanto tiene la nariz fuera, ya no necesita de esfuerzos; los mismos que tratan de tirarlo son los que le suben, y los demás se quedan mirando la ascensión con la boca abierta, sin comprender pizca de lo que pasa, en tanto que los infelices que han servido de escalón al que sube piensan medrar agarrándose a los faldones.

«Casi todos los genios son así; cascarilla que cubre una vulgaridad. Seres admirables para el que los ve desde abajo, pigmeos, botarates para el que los ve desde arriba.

«Tales son los genios que me podría citar mi amigo el polemista; cualquiera de esos que no pasan de ser hombres sesudos que toman chocolate y se lavan los pies al tiempo que confeccionan dos redondillas para un poema.

«Pero dígame un genio como son los genios. Miguel Angel, Ariosto... Espronceda, Byron. ¿que no es posible mirar a esos hombres bajo el prisma vulgar de maridos felices.

«No, y mil veces no. No se hizo el matrimonio para los genios, a no ser que estos genios sean del siglo XIX; porque el tiempo ha debido influir en estas cosas.»

Mi amigo el difunto divagaba en las cuartillas que copio sobre el tema de la genialidad; pero como estas divagaciones no hacen al caso, opté por suprimirlas, y prosigo copiando lo que sobre mi asunto encontré más de molde:

«Yo no soy genio; ó, mejor dicho, no sé si lo soy; pero la verdad es que no he valido para casado.

«Mi vida es el arte, y aunque admiro y comprendo el régimen que la humanidad ha establecido para sus fines, odio y detesto por intuición, por naturaleza, cuanto a la vida del arte ó del espíritu se opone.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

(Se concluirá.)

## Bibliografía.

*Leenda de gloria*, por Alberto García Ferreiro. — *Efemérides galaicas*, por Manuel Castro López.

Aquel país de las brumas y de las rías; aquel país en que se oyen, haciendo juego con los cantos de los pájaros, los rumores de los pinos y de las selvas; aquella Galicia, de belleza incomparable, con sus montes verdosos y sus valles floridos; aquella comarca llena de vegetación y exuberante en poesía, se nos presenta queriendo un puesto importante y digno a sus esfuerzos en el movimiento intelectual y literario de España, haciendo caso omiso de lo que le digan los que la menosprecian sin conocerla.

Las cenizas de la cantora enamorada, Rosalía Castro, y las de los vates Añón, Camino y otros muchos, muévense alborozadas en sus tumbas al observar que en la actualidad una brillante pléyade de jóvenes lánzase al palenque, dispuesta a conquistar nuevos laureles que añadir a la inmarcesible corona de gloria que los precursores, como diría Murguía, tejieron para su pequeña patria.

Los espíritus débiles y desconocedores de los orígenes de la literatura nacional se asustan al encontrar unido el progreso literario de Galicia y de Cataluña, con las ideas regionalistas, temiendo sin duda que esto pueda ser contrario para afianzar la unidad del Estado. Si los que tal propalan repasaran nuestra historia, verían demostrado que el provincialismo ó el regionalismo en nada afecta a la unidad común, y antes bien lleva consigo el vigor y la energía particulares a la obra general.

Decide al poeta gallego que no cante las glorias de su país, que no se inspire en los hechos heroicos de sus célticos antepasados, ó que olvide las notas melodiosas de su *muiñeira* y su *alalá*, y le veréis llorar, lleno de *morriña*, melancólico y triste, consumiéndole la nostalgia que siente cuando le

faltan aquellas cosas que ha visto en su infancia, que arrullaron su niñez y fueron causa muchas veces de que durmiese tranquilamente en el regazo maternal.

¿Cómo puede olvidar nada de esto, si constituye parte integrante de su ser? Alberto García Ferreiro, el vate inspirado de Orense, a quien meció su cuna el pausado y caudaloso Miño, haría callar su lira, si no pudiese recordar alguna vez las bellezas de su tierra; ó si la tafiese, lo haría sin la inspiración que hoy rebosan todos sus trabajos.

Y hay que contar con que Alberto García Ferreiro con la misma facilidad escribe en la lengua de Cervantes que en la de Alfonso X el Sabio; del mismo modo maneja el castellano que el gallego.

Preguntadle, si no, a críticos tan eminentes como el poeta Ferrari y el veterano Sánchez Pérez, ó a escritores tan castizos como el ilustrado periodista Ossorio y Gallardo, los cuales, al ocuparse del vate de la ciudad de las burgas, lo hicieron con el encomio que merecen sus raras condiciones.

En *Leenda de gloria* muéstrase Alberto García Ferreiro vigoroso, enérgico, como corresponde al que canta un hecho épico tan importante como la defensa de la Coruña por la valiente heroína María Pita, contra la escuadra inglesa, en 1589.

El poema, escrito en hermosas octavas reales, mereció el primer premio en el Certamen literario celebrado el año último en la Coruña, y con esto está dicho todo.

Todavía recordamos con júbilo la espontánea explosión de entusiasmo del público que llenaba el teatro de la ciudad herculina cuando García Ferreiro, después de recibir el premio, leyó su poema. Aquella fué la mejor apoteosis que pudo hacerse de su mérito.

La potente versificación que brilla en todo el poema, y las notables y atrevidas imágenes de que está salpicado, fueron recibidas con bravos y aplausos.

¿Qué más puede desear quien escribe para el público?

A pesar de la modestia de Alberto García Ferreiro, que atribuye a la prensa parte del éxito de su canto patriótico, hay que de clarar que sólo al mérito de éste se deben las ovaciones que obtuvo; la prensa no hizo más que reflejar el juicio que *Leenda de gloria* mereció a todos, reconociendo que es el mejor poema escrito en dialecto gallego.

*Efemérides galaicas*.—He aquí otro libro, notable por más de un concepto. Su autor, Manuel Castro López, conocido ya como escritor distinguido y colaborador de *El Resumen* y de otros periódicos, quiso prestar un importante servicio a los amantes de la historia regional, coleccionando en un tomo, muy bien impreso en Lugo, todos cuantos datos pudo reunir de los sucesos más culminantes acaecidos en Galicia, y de los hijos más ilustres de las provincias del Noroeste. Mucha paciencia y mucho trabajo necesitaría para esta obra el Sr. Castro López; pero aquellos los encuentra hoy suficientemente recompensados con la publicación del libro, el más acabado, quizás de cuantos hasta ahora se han hecho de este género.

*Efemérides galaicas*, dentro de la concisión que requiere esta clase de publicaciones, esta admirablemente escrito, no careciendo de cierta amenidad, que hace agradable su lectura.

Plácemes merece el autor por haber llenado con sus *Efemérides* un vacío que se venía sintiendo en Galicia, cuya historia, tan íntimamente relacionada con la general de España, encuentra magnífica fuente a que acudir en los datos suministrados por el Sr. Castro y López.

L.

## El problema social.

Doy tregua hoy a mis habituales trabajos de «Vulgarización de la ciencia» para consagrar toda mi voluntad, que es grande, y mi inteligencia, que quisiera que también lo fuera, a exponer en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, siquiera sea con la brevedad que demanda el periódico, mi opinión, pobre como mía, sobre lo que ha dado en llamarse cuestión social.

Vano alarde fuera en mí creer que había encontrado la solución al problema más grande que ha agitado a la humanidad, cuando las primeras inteligencias del mundo se esfuerzan en buscarla. Mi objeto se limita a poner de manifiesto algunas consideraciones que, tratadas después con mayor elevación de criterio por pensadores profundos, puedan contribuir en algo a la ansiada solución.

Se necesita no querer ver para no comprender que la humanidad atraviesa una de esas grandes crisis en que la incertidumbre del porvenir llena de sombríos pensamientos y de siniestros temores el ánimo de los más, creyendo que en breve se va a efectuar un desquiciamiento general, en el que quedarán sepultados todos los fundamentos en que descansa la sociedad, y sólo quedarán triunfantes los enemigos del orden. La misma frecuencia con que a todas horas oyen hablar de anarquía y socialismo, palabras de las que tienen formado un concepto terrorífico, les hace creer llegado el temido cataclismo.

No soy yo, sin embargo, de los optimistas que piensan que la actual agitación se reduce a vanas alharacas é injustificadas pretensiones de una clase de la sociedad que sueña con utopías irrealizables, y que, pasados los primeros momentos de efervescencia, volverán a quedar las cosas como antes y sin ulteriores consecuencias.

Basta dirigir una rápida mirada por la Historia para penetrarse de que la cuestión social es tan antigua como la formación de las sociedades, y que en todos los tiempos ha ido desarrollándose, si bien en determinadas épocas ha revestido caracteres alarmantes y ha ocasionado grandes revoluciones.

Es innegable que hoy nos hallamos en una de esas fatales épocas, y, por lo mismo, urge acudir a su solución inmediata.

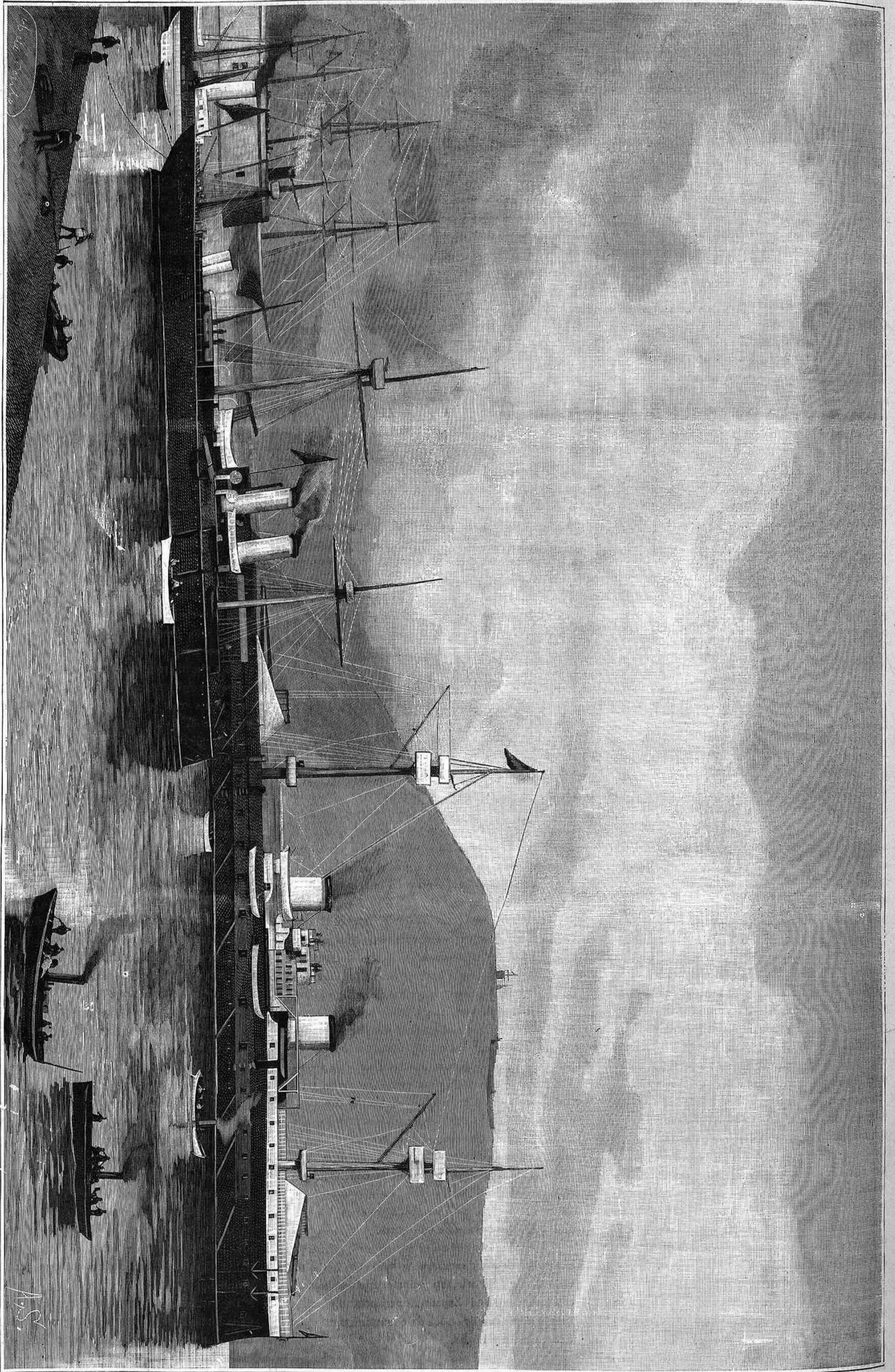
Al decir solución entiéndase que no es posible que ésta sea definitiva, pues tanto valdría negar todo movimiento progresivo ulterior. Lo que ahora interesa sobremanera es procurar los medios de que el obrero pueda vivir en las condiciones que los adelantos de nuestro siglo reclaman.

¿Cuáles son estas condiciones? Esta es la cuestión. Sin embargo, examinándola con un poco de reflexión, creo que no es tan difícil encontrar la respuesta. Antes de manifestarla he de hacer algunas consideraciones previas.

Tengo para mí, como verdad evidente, que la humanidad actual padece un desequilibrio grandísimo entre su progreso intelectual y su progreso moral, siendo este desequilibrio causa de que el problema social haya adquirido caracteres graves.

Las infinitas aplicaciones que del vapor y de la electricidad se han hecho en este siglo, y más especialmente el ferrocarril y el telégrafo, han hecho desaparecer los límites de los pueblos y las fronteras de las naciones, y los hombres todos se han dado la mano y se han comunicado sus pensamientos. Desde entonces el comercio intelectual, que había sido exclusivo de unos pocos, vino a ser propiedad de todos.

La prensa, esa locuaz lengua del pensamiento de la humanidad y alma del progreso, ha alimentado a las inteligencias ávidas de conocimientos, y las ha iniciado en los derechos del hombre, derechos que dista mucho de poseer.



ISLA DE LUZÓN Y DESTRUCTOR

ACTUALIDADES.—LA ESCUADRA DE INSTRUCCIÓN EN EL PUERTO DE BARCELONA

REINA REGENTE

PELAYO





ACTUALIDADES.— INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO AL TENIENTE D. JACINTO RUIZ, VERIFICADA EL 5 DEL ACTUAL.  
El Ministro de la Guerra pronunciando el discurso inaugural

El hombre ha aprendido que tiene derecho, no sólo á la vida, si que también á los medios de conservarla y perfeccionarla, y quiere entrar inmediatamente en posesión de todos estos derechos, y no advierte que sólo los adquirirá paulatina y progresivamente, y en relación á su progreso moral.

Si examinamos á la humanidad en su aspecto moral, desde luego hemos de confesar con pena que se halla muy lejos de estar á la misma altura de su adelanto intelectual. Ahora bien: como por cada derecho que el hombre alcanza en la vía del progreso, adquiere una nueva obligación, el hombre quiere disfrutar de todos los derechos sin tener todavía conocimiento de todos sus deberes, ni estar su voluntad suficientemente dispuesta á cumplirlos; sucediéndole lo mismo que al adolescente que desea poseer su legítima y carece de la experiencia y conocimiento bastante para hacer buen uso de ella.

Entre las muchas aspiraciones de algunos utopistas, sobresalen dos que, en mi concepto, no tendrán sanción legal, porque están en contradicción con la naturaleza de las cosas. Estas dos pretensiones son la jornada de las ocho horas y el *mínimum* de salario.

Extrañame sobremano que socialistas de no vulgar inteligencia no se hayan fijado en lo injusto de estas dos peticiones, con sólo reflexionar en la diferencia enorme que existe entre los múltiples trabajos; pues al paso que hay industrias en las que en ocho horas gasta el hombre toda su energía física, otras hay en las que en el mismo tiempo ha gastado muy poca. Análogas consideraciones hacen imposible establecer el *mínimum* de salario, siendo tan varias las necesidades del obrero según la localidad, la estación del año y otras mil diversas causas.

La limitación en las horas del trabajo y el *mínimum* de salario son peticiones justísimas cuando están en armonía con las prescripciones de la higiene y con los precios de los artículos de primera necesidad, pues nada más natural (y todos estamos obligados á poner los medios para conseguirlo) que el hombre no trabaje más que lo que le permitan sus fuerzas sin detrimento de su salud, y que, en cambio, gane lo que necesita para satisfacer las múltiples exigencias de la vida.

¿Quién es el llamado á redimir al obrero?

Nos duele ver que en esta cuestión se hallen tan divididos los pareceres.

Algunos piensan que la redención del obrero sólo la conseguirán los Gobiernos por medio de leyes especiales y de tratados internacionales, sin comprender que el libre obrero de hoy se convertiría en el antiguo siervo. Otros, por el contrario, opinan que los mismos obreros obtendrán cuanto desean apelando á los medios violentos, y olvidan las tristes experiencias de lo que en ocasiones análogas ha sucedido: que estas luchas, por breves que hayan sido, siempre han resultado, por lo que al obrero toca, seguidas de mayores privaciones y de resultados negativos; y que, aun suponiendo que á costa de trastornos sin cuento lograsen vencer, su triunfo, como todo lo que se implante antes de tiempo, sería efímero, y caerían después en situación peor á la que antes tenían.

En el mejoramiento del obrero han de intervenir los organismos todos de la sociedad, cada cual dentro de los límites de su esfera; debiendo tener presente que el problema social nunca alcanzará una solución definitiva, pues creer lo contrario, lo repito, es desconocer la naturaleza humana y negar su perfectibilidad.

A los Gobiernos incumbe dictar leyes que defiendan y protejan á la sociedad en general y al individuo en particular, y procurar el fomento de la agricultura, de la industria, del comercio, de las

artes y de todas las manifestaciones de la actividad humana: á las Diputaciones y Municipios promover toda clase de obras donde puedan tener entrada el obrero que carezca de trabajo y el que no quiera acceder á las pretensiones del patrono cuando ésta sean inconsideradas; poner en práctica cuanto aconseja la experiencia para dotar de alimentos sanos y baratos y de viviendas higiénicas al obrero, y administrar con rectitud y conciencia los asilos y hospitales: á los patronos que vean en el obrero, no al hombre que han de explotar, sino al hermano menor que les ayuda á aumentar su capital para darle participación en sus ganancias y no obligarle á trabajar más que las horas que la higiene de antemano haya señalado; y á los obreros el fundar cajas de ahorros, sociedades cooperativas, montepíos, etc., seguros de que éstos serán los medios más eficaces para obtener su mejoramiento progresivo.

He dicho antes que, por lo mismo que la cuestión es social, han de intervenir todos los elementos de la sociedad, y, por lo tanto, las colectividades, como los individuos, estamos obligados á contribuir al progreso, lo mismo el maestro de escuela inculcando en el corazón del niño los preceptos de la moral, que el sacerdote llevando al ánimo del rico la práctica de la caridad y al del desvalido el consuelo y la esperanza, que el hombre de ciencia descubriendo las leyes del universo para sacar aplicaciones que contribuyan al progreso y bienestar general de la humanidad.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

Madrid 12 de Mayo de 1891.

## En el Palacio de Cristal.

EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR EL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

### I

Puesto que ya es de rúbrica hacer algunas consideraciones antes de entrar de lleno en materia, no es de extrañar que yo, rindiendo culto á la costumbre, eche una parrafada de consideraciones. Más trabajo me costaría no hacerlo, porque, prescindiendo de que no me gusta dar al traste con las prácticas establecidas, puede que no supiera por dónde empezar; torpeza que reconozco (aunque no es costumbre reconocer las torpezas propias) y debieran reconocer los que no lo dicen y echan mano del recursillo para salir del atolladero.

No estoy conforme con los juicios que ha dado á conocer la prensa; ni abundo en las opiniones de unos, ni creo atinados los argumentos de otros, pero me abstengo de propalar mi juicio, porque supongo que si para algo hubiera de servir, no sería para otra cosa que para aumentar las dudas y las incertidumbres que ya, con justo motivo, habrán asaltado el ánimo de todos y cada uno de los señores de la Comisión organizadora. Cada cual de los que juzgan desde fuera echa al vuelo sus opiniones; estas opiniones son tantas y tan contradictorias como los individuos que las emiten, porque cada uno tiene las suyas, que le parecen indiscutibles y mejores que las ajenas; y en esto de opiniones, sobre que es muy difícil ponerse de acuerdo, ¡vaya usted á averiguar cuál es, de todas, la más acertada!... caso de que alguna mereciera este pomposo calificativo. De seguir los consejos de uno, es imposible seguir los de otro, cuando estos consejos son contrarios, como sucede siempre que se escucha más de uno; y como todos, ó muchos de ellos, son igualmente atendibles y respetables, de aquí que el único modo de acertar es oírlos todos y no hacer caso de ninguno.

Esto es lo que, en mi concepto, que también difiere, como se ve, del concepto de los demás, debe hacer la Comisión del Círculo de Bellas Artes si quiere seguir con éxito el camino trazado. Dejar

que digan, aconsejen ó censuren los que gusten tomarse ese trabajo, y atender á su propio criterio, que nadie mejor que ellos, que son de casa, pueden saber lo que les conviene.

Y ya que dejo salvada la dificultad del principio y hecho mi párrafo de consideraciones, cosas ambas indispensables á todo aquel que presuma de vestir con gusto la muceta, entro decididamente en asunto, del modo que podrá ver el curioso lector, si tiene paciencia para seguir.

¡Ah! Se me olvidaba; una posdatita para el párrafo de consideraciones. No digo lo que representa para el Arte, si viene á resolver algún problema, ni cómo debiera ser la Exposición actual; me atengo á lo que veo, y de lo que veo doy cuenta según el criterio de que disfruto.

Ya en el interior del Palacio, y á la derecha de la entrada, lo primero que salta á la vista es un carbón de Unceta. No recuerdo el número que tiene en el Catálogo, ni el título con que figura, pero es lo mismo; no se puede confundir con ninguno otro, porque el estilo y el asunto son propiedad exclusiva del autor. Unos piqueros en un patio. Sin desmentir la delicadeza de la línea de que hace gala el famoso pintor militar, nótase en el dibujo expuesto más energía y vigor que en otros anteriores. Hay más franqueza en el manejo, más soltura en el trazo, sin que esto sea decir que otros carezcan de tan hermosas cualidades, que quizá se notan más en éste por estar menos concluido.

Sobre este cuadro se ve un paisaje que firma Porras, también al carbón, hecho con diestra mano, especialmente los árboles de la izquierda y el fondo, en el que hay ambiente y luz. Su autor trabaja con buenos resultados. Lo mismo puede decirse con el lienzo que presenta Carlos E. Abril, dibujo al carbón interpretado con gran acierto.

La marina, de Iniesta, que figura en el Catálogo con el núm. 192, está muy regularmente pintada; es un alarde de manejo franco y atrevido: en cuanto á color, deja algo que desear. Para ser un estudio de oleaje necesitaba, en mi concepto, más energía en la tonalidad y más vigor.

Checa exhibe unas florecitas de vivo color, algo convencionales, pero dignas de su pincel.

Martínez del Rincón es de los pintores que no necesitan firmar sus cuadros; se conocen todos por la factura. El que figura en este Certamen es tan bonito como todos los suyos. Una jovencita de la época del Directorio, atravesando una charca: titúlase el cuadro *¡No distraerse!* La figura es delicada, y el conjunto armónico y agradable.

Una máscara y una vieja, de Ugarte, son dos cuadros de poco gusto, aunque revelan que su autor sabe manejar los pinceles.

De Angoloti hay un cuadro muy apreciable. Es una escena de entre bastidores, que titula *Inter-view*. Muy acertado de dibujo y de color.

Debajo del cuadro de Angoloti se ve otro de Uria, que por todos conceptos merece fijar la atención; es muy pequeño, pero de artista que sabe dibujar con delicadeza y hacer buen uso de los pinceles.

Martínez Cubells presenta un retrato de cuerpo entero, de Augusto Comas. No puede pedírsele nada al cuadro de Cubells, ni como cuadro ni como retrato. Su autor es uno de los pocos que cultivan el género con verdadera fortuna.

Un paisaje, de Aldaz, á la caída de la tarde, bien entonado, aunque es mejor el cuadro pequeño del mismo autor, que titula *De mi tierra*, en el que se nota mucha delicadeza en el dibujo y buena marca de colorista.

Nota muy agradable de color es la pequeña marina que exhibe Moreno Carbonero. Es un trozo de la costa de Málaga, brillante, enérgico y de verdadero sabor á tierra.

Un bodegón, cuadro pequeñito de Gros, es uno de los mejores que del género hay en la sala.

Fernández Nájera presenta varios estudios de buena factura; el señalado con el núm. 183 es una figurita de mujer graciosamente dibujada y de enérgica ejecución.

Una señorita, Emilia Menassade, presenta un florero pintado con gusto y delicadeza. Su autora es buena colorista y sabe dibujar.

En la sisa y Un borrachín, de Alcázar Tejedor, son dos cuadros pequeños, pero muy notables. Alcázar es de los artistas que manejan bien el color, dibujan lo preciso y estudian el detalle.

Iniesta exhibe unos fruteros dignos de verse, un tanto vivos de color; y otro cuadro, que titula De regreso, mejor que los fruteros.

Un paisaje de la Granja, de Manrique Lara, es un cuadro muy brillante y digno del pincel de un maestro; el otro, que titula el autor Paisaje de Galicia, con ser bueno, no lo es tanto.

Pallarés, artista de facultades, demuestra en su cuadro En las dunas de Portugalete, bastante acierto para sacar partido de la sencillez. Las figuritas están bien dibujadas, y el fondo revela a un paisajista.

Un grupo de coches de Senet, casi invisible por su tamaño, es muy notable por su factura.

He aquí cuantos apuntes pude recoger, no sin grandes trabajos, el día de la inauguración; agrupábanse los espectadores delante de las obras, é impedían fijarse en ellas con el debido detenimiento; aparte de que rodeado de mujeres como las que animaban aquel día el salón del Palacio, hubiera sido muy difícil concretar las ideas para formar juicio acerca de los cuadros, y me pareció más sencillo dedicar el resto de la tarde al contemplamiento de las reales manifestaciones de la forma.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

## NUESTROS GRABADOS

### FLOR DE LOS BOSQUES

El título es un capricho del artista, y nada más. Si lo dice por la calabaza, puede pasar; pero si se refiere a esa encantadora beldad que cubre sus ocultas gracias con ligera túnica, a buen seguro que con tales flores sería solicitadísima la plaza de guardabosque, y se necesitaría más influencia para conseguirla, que la que se necesita en España para ser Ministro de la Corona.

¿Quién no desearía guardar estas flores?

Su calabaza, sin embargo, es para escamar a cualquiera, y alguien habría que, por no darse por avisado, se viera expuesto a recibir unas ídem, mayores acaso que la que se ve en el grabado.

F. Bonaro, pintor de nota, supo hacer un lienzo de verdadero mérito y digno de figurar entre los mejores de su género.

### IR POR LANA...

Los dos camaradas hicieron novillos, que es lo mismo que dejar al dómene en su cátedra, mientras ellos, sin conocimiento de sus papás, se van de paseo.

Los chicos de ahora son así. Y como es natural, en algo habían de pasar el tiempo del colegio. Y dicho y hecho: sin encomendarme a Dios ni al diablo, viendo unos gansos, trataron de hacer una corrida con los buenos de los palmipedos; pero éstos que, aunque gansos, no son tontos, habrán pensado para sus picos: «¿a nosotros con corriditas ¿eh? esperáibus un poquito», que dirían en una piecicita estrenada no ha mucho; y sin más preámbulos, picotazo de aquí, picotazo de allí, ponen en desesperada fuga a uno de los pilletes, que mientras corre

á refugiarse detrás de un árbol, pierde el sombrero, y dejan al descubierto la falda de la camisa del otro.

En el rostro de éste píntase el terror producido por acometida tan brusca; justo castigo al que pretende ir por lana, sin tener en cuenta que pueden trasquilarlo.

### LA ESCUADRA DE INSTRUCCIÓN en el puerto de Barcelona.

Hasta el día 12 permanecieron en la capital de Cataluña, y han sido objeto de frecuentes visitas, los siguientes buques de nuestra marina de guerra: Destructor, Isla de Luzón, Reina Regente y Pelayo. Respecto al último, creemos de actualidad, y aun de interés, reproducir los siguientes detalles, toda vez que el Pelayo es hoy el mejor y más potente buque de nuestra escuadra.

Mide 112 metros de eslora ó largo; 20 de manga ó ancho, y 7,75 de calado, desarrollando sus máquinas una fuerza de 7 á 8.000 caballos.

La coraza va extendida por toda la flotación, formando una faja de dos metros de altura y 45 centímetros de espesor.

Una cubierta blindada de siete centímetros de espesor protege las máquinas principales del buque.

Lleva cuatro torres á barbata, dos á popa y proa respectivamente, y otras dos á los costados, y protegidas por un blindaje de 45 centímetros.

El armamento del Pelayo lo componen dos cañones Hontoria de 33 centímetros, y dos de 28. El largo de aquéllos es de 15 metros, siendo tan sólo de 11 el de los últimos.

El proyectil de cada uno de estos cañones necesita para su maniobra una máquina de vapor, pues sólo la carga de pólvora es de 12 arrobas.

Los dos cañones mayores se hallan cada uno en una torre blindada, y el blindaje es de unos nueve centímetros de espesor.

Completan el armamento del acorazado 12 cañones de 15 centímetros, uno de 16, seis cañones-revólvers, seis ametralladoras y cuatro cañones más en las cofas.

El peso de cada ancla de respeto es de seis toneladas y media.

El único aparejo del Pelayo consiste en dos palos con dos cofas militares en cada uno, montando las inferiores cuatro cañones-revólvers y sirviendo las superiores para el tiro de fusilería.

Como embarcaciones menores, lleva un torpedero, seis botes, tres canoas, una falúa de vapor y otras tres de remos.

Como medios de alumbrado, funciona sin cesar una poderosa máquina eléctrica, y el barco se ve de noche completamente iluminado, desde los toques, con este fluido.

La dotación del Pelayo consta de 588 individuos, y lo manda el capitán de navío D. Antonio Ferry.

El día 12 zarpó la escuadra con rumbo hacia la Spezia, para continuar desde allí su viaje de instrucción por el Mediterráneo.

### INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO erigido en la plaza del Rey á la memoria del teniente Ruiz.

Por el artículo que en otra sección de este número se publica, podrán nuestros lectores tener una idea de la importancia de acto tan imponente.

El grabado, dibujo del natural por Méndez Bringas, está hecho de un modo magistral y como era de esperar de la competencia de tan notable artista.

No nos olvidaremos de consignar que los mármoles empleados en el monumento, y que tan justamente llamaron la atención, proceden todos de canteras nacionales.

### DON TOMÁS BRETÓN

Inútil será decir quién es, porque no habrá español amante del arte que haya dejado de oír su nombre, hoy respetado en el extranjero.

El maestro Bretón, desde sus años juveniles, viene figurando como compositor distinguidísimo, y puede notarse en todas sus obras que, sin romper con las grandes tradiciones del arte, sabe imprimir á su estilo el gusto de los que pudiéramos llamar jefes de la escuela moderna, y en particular de Wagner, dando con esto mayor realce á la instrumentación, y forma más acabada al drama lírico.

Su ópera Guzmán el Bueno, estrenada hace bastantes años en el teatro de Apolo, dió á Bretón fama de maestro, que supo acreditar más tarde en la dirección de la Sociedad de Conciertos «Unión Artístico-Musical.»

Mas cuando D. Tomás Bretón brilló á envidiable altura fué en la temporada de 1889, con el estreno de su magnífica ópera Los amantes de Teruel, en el teatro Real, ópera en la cual desplegó sus eminentes dotes de compositor y demostró sus profundos conocimientos musicales.

Traducido el libreto al alemán, se han puesto recientemente en escena en el coliseo de la ciudad de Praga Los amantes de Teruel, alcanzando un éxito ruidoso y mereciendo á los críticos alemanes juicios tan encomiásticos y lisonjeros, que superan á toda ponderación.

La Compañía que dirige el maestro Goula, y que actúa en el Príncipe Alfonso, ha recibido entusiastas ovaciones por la interpretación que ha dado á la obra del notable compositor español.

BALDOMERO LOIS.

### Teatros.

PRÍNCIPE ALFONSO

El beneficio de la primera tiple doña Avelina Carrera, con la bellísima ópera La bella fanciulla di Perth, que tanto se acomoda á sus brillantes facultades, fué una verdadera solemnidad artística, no sólo por lo extraordinario de la concurrencia, sino por el esmero con que fué ejecutada la admirable partitura.

Los honores de la representación correspondieron de derecho á la bella y simpática beneficiada, que recibió no interrumpidas muestras de entusiasmo. Pero donde el público la tributó una ovación ruidosa y delirante, fué en el precioso vals del maestro Arnau, T'amo, en que hizo gala de su admirable flexibilidad de garganta, gusto y ejecución; siendo obsequiada por sus numerosos admiradores con magníficos ramos y varios objetos.

Más importancia todavía revistió la primera representación, en este afortunado coliseo, de la grandiosa ópera Aida, de Verdi.

Aida es sin duda la ópera del maestro lombardo en que se advierten más unidad, inspiración más sostenida y mayores conocimientos armónicos.

Escrita por el célebre compositor, por encargo del Jefe de Egipto Ismail Pachá, para inaugurar el teatro del Cairo, tuvo lugar su estreno á fines del año 1871, por las señoras Pozzoni y Grossi y los señores Mongini, Steller, Costa y Medini, habiendo alcanzado gran éxito, como igualmente en los principales teatros de Italia, en el teatro Real de Madrid, interpretada por la Fossa, la Vauda Miller, Tamberlick y Bocolini.

Esta ópera fué un nuevo paso en la gloriosa carrera artística de Verdi, y señaló brillantemente su segundo estilo. En ella dió parte más principal á la orquesta y supo revestir su admirable conjunto de nutridas armonías, equilibrando con supremo arte el uso de voces é instrumentos.

La pasión, cualidad que ha dominado siem-



EL MAESTRO BRETÓN, AUTOR DE «LOS AMANTES DE TERUEL»

pre en el autor de *Rigoletto*, descuella en esta ópera, impregnada de un sentimentalismo y melancolía orientales que encantan. Los grandes efectos y sonoridades, á que Verdi mostró en todos tiempos tan señalada predilección, se hallan templados en la ópera *Aida* por más acabadas formas, inspiradísimas melodías y delicadeza de motivos y diseños de orquesta, que la colocan quizá á la cabeza de sus mejores *spartitos*.

Dificultades inmensas de ejecución ofrece *Aida*, no sólo para los cantantes, sino también para los coros y la orquesta; pero en esta ocasión, justo es reconocerlo, el éxito alcanzado por todos los intérpretes de la bella partitura ha superado en mucho nuestras esperanzas. Este éxito excepcional se debe, á nuestro juicio, en primer término al maestro Goula, cuya gran inteligencia y poderosa voluntad sabe vencer cualquier clase de obstáculos, ayudado por los artistas y la Empresa, qua no repara en sacrificios para conquistar el favor del público.

La señorita Carrera ha hecho una de las mejores *Aidas* que hemos oído, poniendo de relieve sus admirables dotes de artista dramática y desplegando sus prodigiosas facultades. El público no se cansó de prodigarla una constante ovación, aplaudiéndola con frenesí y llamándola á escena multitud de veces. La señorita Carrera puede aspirar á un brillante porvenir si, perfeccionándose en su difícil arte con el estudio, adquiere lo poco que la falta para figurar entre las primeras estrellas lírico-dramáticas;

no dudando de que hemos de verla pronto en nuestro teatro Real, al lado de las celebridades extranjeras.

La señorita Mata también cantó con sentimiento y expresión la difícil parte de Amneris, escuchando merecidos aplausos.

El tenor señor Bugatto luchaba con el recuerdo de famosos cantantes que le han precedido; pero supo salir airoso del compromiso, mostrándose siempre muy discreto y haciéndose aplaudir en ocasiones.

Los señores Verdini y Vidal completaron el excelente conjunto de la obra.

En cuanto á los coros, no los hemos oído nunca tan afinados; y de la orquesta y dirección del maestro Goula, sólo una palabra basta para hacer su elogio: inmejorables.

La Empresa, que ha presentado la ópera con gran lujo, merece cumplidos plácemes y que todo Madrid vaya á oír una *Aida* tan bien cantada como pocas veces recordamos se haya ejecutado en nuestro primer coliseo lírico.

## ZARZUELA

La Empresa debe *rabiarse* de gusto, viendo que las representaciones de la preciosa zarzuela *El Rey que rabió* siguen contándose por llenos.

## NOVEDADES

Continúan ejecutándose con gran aplauso las principales zarzuelas de repertorio, atrayendo gran concurrencia *El gorro frigio*, *La isla de San Balandrán*, y otras.

## ROMEA

También este modesto teatro se ve muy concurrido. *El Sansón de Aljafarín*, *El capitán Botalón*, ¡*Chúpate esa!* y *Un quinto de Chinchón*, son cada noche más aplaudidas.

## CIRCO DE PARISH

Con gran éxito ha debutado la elegante y bella funámbula Leona Bonne, demostrando que es una artista de mérito.

Virginia Aragón, en sus difíciles y arriesgados ejercicios en el alambre tirante, y los populares y chistosos clowns Pepino y Tonino, son celebrados en extremo.

El profesor señor Aycardy da gran variedad á sus magníficos cuadros vivos. Ultimamente han producido mucho efecto los de *Los Comuneros de Castilla*, *Daoiz y Velarde*, *Defensa del Parque de Artillería en 1808*, y en particular *El triunfo de Galatea*, que es de movimiento y presenta artísticos grupos y figuras:

## CIRCO DE COLÓN

Todas las noches se ve en extremo concurrido. La gimnasta Mlle. Juanita y los excéntricos musicales llaman poderosamente la atención; pero el espectáculo que puede señalarse como único, admirable, originalísimo y nunca visto, es la pantomima acuática, dirigida por Mr. Reddish's.

Llena la pista por 80.000 litros de agua, merced á un sencillo é ingenioso procedimiento, preséntanse á ejecutar admirables ejercicios de natación varios artistas, que á su gran mérito reúnen verdadera gracia. Sobresalen dos arrogantes nadadoras, una de ellas bellísima, y ambas ejecutan sorprendentes ejercicios y son aplaudidas todas las noches con frenético entusiasmo.

Madrid entero debe acudir á este espectáculo, que supera, por su originalidad, á cuanto se ha visto hasta ahora, como recompensa justa á los enormes sacrificios llevados á cabo por la Empresa.

ALFONSO BUSI.



MODAS.—MADAMA REICHEMBERG, EN «LA PARISIENNE»

MODAS

Nada más caprichoso, ni más interesante al mismo tiempo, que la voluble Moda; pero nada á veces más molesto ni más ridículo.

Decimos esto á propósito de los trajecitos tan en boga hoy para las niñas, puestas en verdadera tortura con esos larguísimos vestidos, tan altos de talle, cortos de vuelo y faltos de gracia, que las hacen semejar á enanas.

¡Qué diferencia entre estos molestos trajes, y los ligeros y vaporosos que siempre las niñas han usado! Como que si bien se examinan, resultan más propios de la senectud que de la niñez. La moda, por fortuna, no prosperará entre nosotros, pues son muchas las familias que han renunciado á vestir á sus pequeñas de tan extravagante manera.

La elegancia jamás debe estar reñida con la belleza, y con mayor razón cuando hay modelos en que elegir para todos los gustos y aficiones.

Acabamos precisamente de ver un precioso traje para niña de cuatro á seis años, muy distinto á los *antiestéticos* que combatimos, y el cual no podemos menos de recomendar á nuestras lectoras. Está hecho de velo azul y lleva falda fruncida, con ancho volante bordado. Cuerpo y mangas lisas. Cuello vuelto y puños bordados. Ancha banda de seda azul rodea el talle y se anuda en el costado.

Sírvele como de complemento un lindo sombrero de paja forrado de seda azul y adornado con plumas.

Merece conocerse, por lo elegante y sencillo, el traje de madama *Reichemberg* en la comedia *La Parisienne*, no ha mucho estrenada en París. Consiste, según puede verse por nuestro figurín número 1, en un vestido de paño gris con aplicaciones de terciopelo gris bordadas de oro.

El cuerpo tiene la hechura de una chaqueta larga, abierta y muy escotada, con cuchilladas en los repulgos y guarnecido con triángulos de terciopelo de color, cuyo objeto es adelgazar el talle, tanto en el delantero como por la espalda.

La pechera se guarnece con un camisolín de crespón liso, del mismo color que el terciopelo. Media cola de paño liso.

Presentamos en nuestros figurines números 1, 2 y 3 tres elegantes trajes para casa y recepción, muy propios de la estación presente.

He aquí su descripción:

Núm. 1. **Traje de bengalina, color gris perla.**—De tela labrada gris, con ramaje de color rojo subido. El cuerpo se abrocha en el costado izquierdo y por debajo del brazo; se compone de un *plastrón* liso, fruncido en el talle; los pequeños costados son de tela labrada y se continúan sobre una falda formando dos quillas cuadradas. Mangas con hombreras muy altas; puños larguísimos, ajustados, de tela bengalina.

Núm. 2. **Traje de paño ligero, color azul marino,** con guarnición de *surah* encarnado.—El cuerpo tiene la hechura de un chaquetón muy escotado, con estríe cuadrado en el talle, cruzado en el pecho y cerrado en el costado izquierdo con una gran hebilla. El pecho, en su parte superior, tendrá una camiseta arropada de *surah* color de ce-



MODAS.—NÚMEROS 1, 2 Y 3.

reza, mangas con grandes hombreras hechas de paño ligero, color azul, cisadas en la sangradora del brazo para abrir paso á una manga de antebrazo ajustada, de tela de *surah* color cereza. Falda recta, partida por tres grandes almenares ó cisas, entre las cuales pasan unos plegados de *surah* cereza, las orillas de los almenares con guarnición de *soutache* elegantemente dibujada.

Núm. 3 **Traje de cachemir, color castaña,** con guarnición de faya de color *beige* oscuro y de un cuello *Médicis* de terciopelo de color castaña.—Cuerpo de cachemir cruzado sobre una camiseta plegada. La parte inferior del cuerpo forma tres grandes pliegues llanos regulares, que aparentan continuar sobre la falda para formar una quilla estrecha. Una cintura diosa, plegada en tres pliegues regulares, termina el cuerpo.

OLIMPIA.

Lenguaje técnico.

Las lenguas se enriquecen admitiendo en ellas voces y significados de otras lenguas. Esto es indudable,

La lengua castellana se ha enriquecido en unos cuantos años con palabras francesas y con giros franceses, y con palabras inglesas y con voces *flamenca*.

El *cañí* se impone en nuestro idioma.

Las ciencias y sus aplicaciones suministran caudales de voces á las lenguas.

Por ejemplo: el *rail*, el *tender*, el *furgón*, el *va-gón*...

El *meeting*, la *interview* y el *Chaveas corpus*, según pronuncia uno de nuestros primeros políticos.

La ciencia taurina no podía ser de peor condición que otras.

Pero al cabo de tanto tiempo como se cultiva en España, no había conseguido imponer más que una frase: la de «tomar varas», aplicada á las mujeres.

En pocos años se ha extendido el tecnicismo taurino.

Este es un triunfo para la tauromaquia, y otro para la idioma de Cervantes y compañeros mártires.

En la tribuna y en la prensa se deslizan diariamente palabras y aun frases *técnicas*.

La esposa de un señor, de profesión candidato á concejal, á diputado provincial ó á general, penin-

sular ó ultramarino, por fin, á lo que saliere, me decía, lamentando la timidez de su marido:

—¿Y usted cree que saldrá ahora?  
—Hija, ¿quién puede penetrar en lo porvenir?  
—Pues tampoco: ¿no ve usted que mi esposo es inútil?

—¡Inútil!  
—Sí, señor; es muy corto, y, como dicen las chulas, no va á parte alguna.

—Será que no llegue, porque si es corto...  
—Cuidado que le ha echado capotes el subsecretario de la presidencia, para que arrancara por derecho; pero ¡cál!

—¡Qué rarezal!  
—Porque el subsecretario es muy amigo nuestro, es decir, mío; puede decirse que nos hemos criado á un tiempo.

—¡En esas condiciones habrá tantas personas!...  
—No, señor, juntos.  
—¡Yal!  
—Pero es lo que él me dice:—«Tu marido es muy blando al castigo, y es necesario aguantar mucho para conseguir algo.»

Cuando me despedí, me dijo la señora:  
—A ver si usted le da cuatro capotazos y le hace entrar en varas.

El tecnicismo tauino se aplica á los asuntos más serios.

Un caballero á quien yo trataba con cariño, enfermó gravemente, tan gravemente, que aún, como dice la pobre viuda, no ha vuelto en sí.

Apenas había tomado el último medicamento que le propinó el doctor de cabecera, dijo con voz entre recortada por el dolor:

—Ya me ha dado usted la puntilla, doctor amigo.  
En alguna sesión del Congreso de Diputados he oído decir á varios:  
—S. E. tiene buena mano izquierda; pero no basta.

—No ande su señoría cuarteando, y arránquese de frente.  
—El señor ministro de... ha sufrido una caída de latiguillo.

En la reseña de una sesión de Cortes que publicaba un periódico, leí un día:

«Encampanado y desafiando entró ayer en el salón el señor N...»

Un periódico taurino publica revistas de teatros en el mismo tono y con idénticas frases que revistas de novilladas.

Para dicho cronista el autor de la obra teatral que juzga, es el toro, ó el ganadero: indistintamente: los actores y las actrices son toreros y toreras.

Cuando todos esos técnicos hablan con algún aficionado á la fiesta nacional, extreman el taurinismo.

Mi queridísimo amigo *Sentimientos*, á quien yo aprecio muchísimo y tengo pronosticado su ingre-

so en la Academia antigua española, se ve acosado frecuentemente por los señores del tecnicismo.

—¡Hola, *Sentimientos*! exclama uno de los componentes de un pelotón, en café ó en círculo, ó donde sea:—¿Qué tenemos de toros?

Y mi amigo de mi alma responde:  
—Ustedes sabrán; yo no faltó á las personas, sin más ni más.

—¿Le querrá á usted mucho la gente de acá?  
Y señalan un par de banderillas ó un volapié en la atmósfera.

—¡Mucho! responde *Sentimientos*; y los de allá también.

—Los toreros.  
—¡Ah! sí; como que almuerzo con uno, como con otro y me acuesto sin otro.

—Ayer ví á usted en la calle Mayor, galleando á una hembra.

—¡Pues iría yo bonito!  
Un sujeto que habita en mi vecindad anda muy triste y cariacontecido hace unos días, por haber oído de labios de su esposa varios términos taurinos.

Unas veces le dice:  
—Andas mosqueado, y no tienes tú la culpa, sino yo, por ser buena.

Otras veces, cuando no saca todo el partido que ella cree que pudiera sacarse de un negocio, le apostrofa diciéndole:

—Nunca rematas la suerte, hombre.  
Anteanoche, en una riña que sobrevino de sobremesa, entre los cónynges, ella le llamó «maleta.»  
—¿A qué cree usted que obedecerá todo esto? me preguntaba el esposo taciturno.

—Procure usted desechar esas imaginaciones, respondí, porque si se le ponen á usted en la cabeza esas cosas, nadie sabe en qué pueden parar. Son diabluras de ellas.

—¡Ya, yal! murmuró: torear á cualquiera, si se ponen.  
—Sí, señor, y si uno se deja; estamos conformes.

EDUARDO DE PALACIO.

**Retazos.**

Una esposa inconstante, infiel, coqueta, y de honradez escasa, se ha marchado, en unión de un nuevo amante, llevándose los muebles de la casa, y dejando á su esposo entristecido. Porque la infiel diría:  
—Yo no quiero llevarme á mi marido: ¡si es un mueble que ya no me servía!

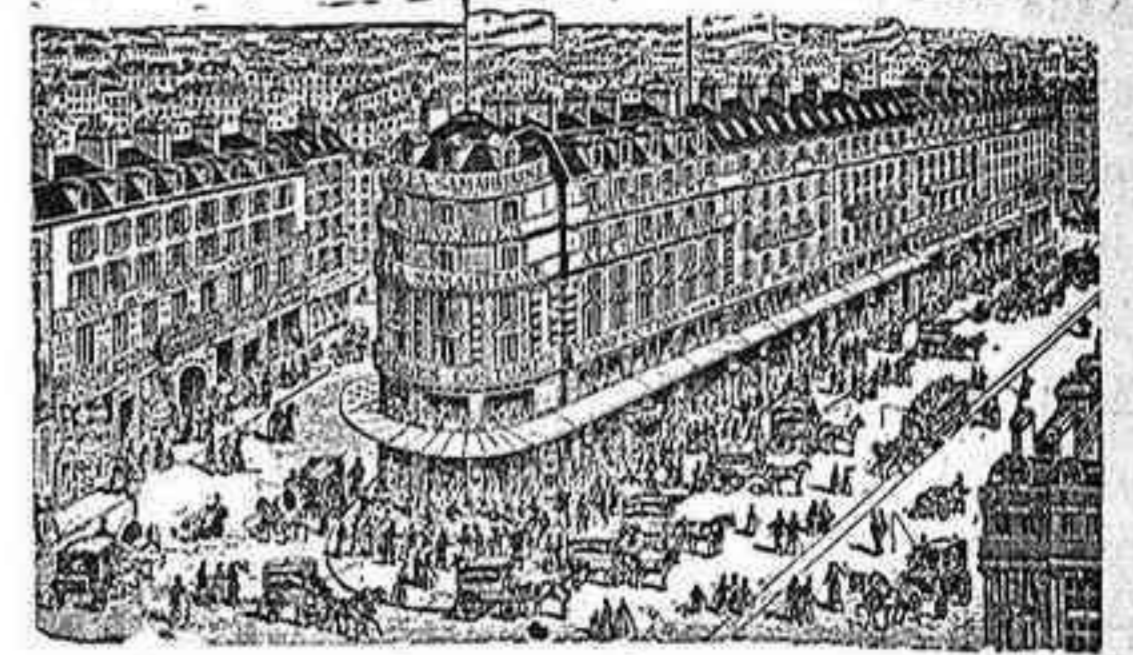
J. RODAO.

**LLEGARON**

ya de las regiones xinas, llegaron las golondrinas, y dispongo lavar mis formas divinas con este *Jabón del Congo*.  
Jabonería de Victor Vaissier, Paris.



**Paris**



GRANDES ALMACENES DE LA

**SAMARITAINE**

**Novedades**

Tenemos la honra de participar á las Señoras que remitimos gratis y franco de porte el catalogo general ilustrado, para la temporada de verano y la estación de estío en lengua española, á todas las personas que se dignen perdirnoslo.

Tenemos igualmente á la disposicion de las Señoras las muestras variadas de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, asi como todos los modelos de prendas confeccionadas.

El catalogo indica las condiciones de envio franco de porte y aduana.



Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentín y Compañía**, banqueros y expendedoría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.  
Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

**LA EVIDENCIA.** Cuando se ha visto una vez la acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer desaparecer las grietas, barros y sabañones, se comprende que no haya *Cold cream* más eficaz para la conservación del cutis. Los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provence, 35, París.

**Estreñimiento.—Polvo Laxante de Vichy.**

**ESENCIA de CAFÉ TRABLIT**  
para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Dentert-Rochereau, PARIS.

**TSARINE** POLVO de ARROZ RUSO  
Adherente, Suavizante, Invisible  
PREPARADO POR VIOLET  
20, Rue des Italiens, PARIS

**SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE**  
55, RUE DE RIVOLI, PARIS  
**PTYCHOTIS**, Victoria, Lila blanco, etc.  
Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo  
**AGUA de COLONIA REAL** muy apreciada  
Perfume exquisito y duradero para el Tocador  
**JABON DULCIFICADO** Olores superfinos  
De una acción saludable sobre la PIEL

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

**LA ILUSTRACION NACIONAL**

**Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.**

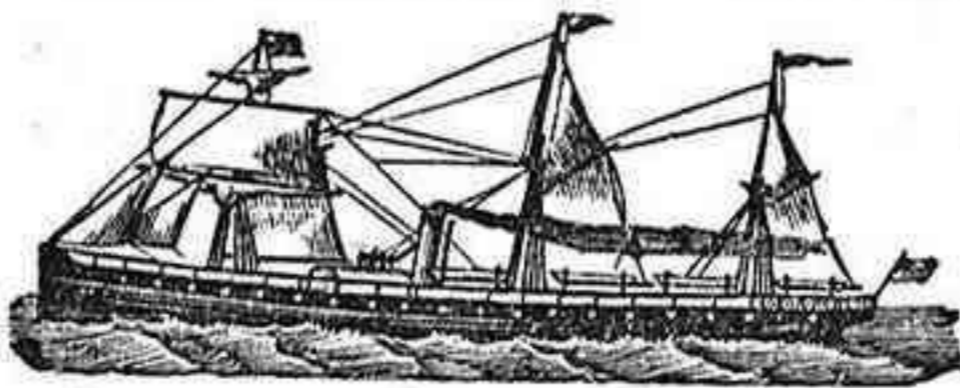
**PRECIOS DE SUSCRICIÓN**

<b>Península...</b>	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
<b>Extranjero...</b>	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

**ALMIRANTE, 2 QUINTUPLICADO**

# Servicios de la Compañía



# Trasatlántica de Barcelona.

**LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LÍNEA DE COLON.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

**LÍNEA DE FERNANDO POO.**—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.  
*Servicio de Tánger.*—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy smerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

## EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR

MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2** que intuplicado.

## ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO, ENTRE SOL Y MURALLA HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

## J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito, y giran letras á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Londres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **Perfumería Frera, Cármen, 1.**

Invitación para participar á la próxima

## Gran Lotería de Dinero

500.000

MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

cómo premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

ESPECIALMENTE

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300, 200, 150
127, 100, 94, 67, 40, 20		

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

9.553.005

ó sean casi

PESETAS 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000; de la segunda 55.000; asciende en la tercera á 60.000; en la cuarta á 65.000; en la quinta á 70.000; en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, etc.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro mutuo extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid; letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:  
1 Billete original, entero: Rvn. 30.  
1 Billete original, medio: Rvn. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

25 de Mayo de 1891.

Valentin y C.ª

[xpenduría general de loterías.

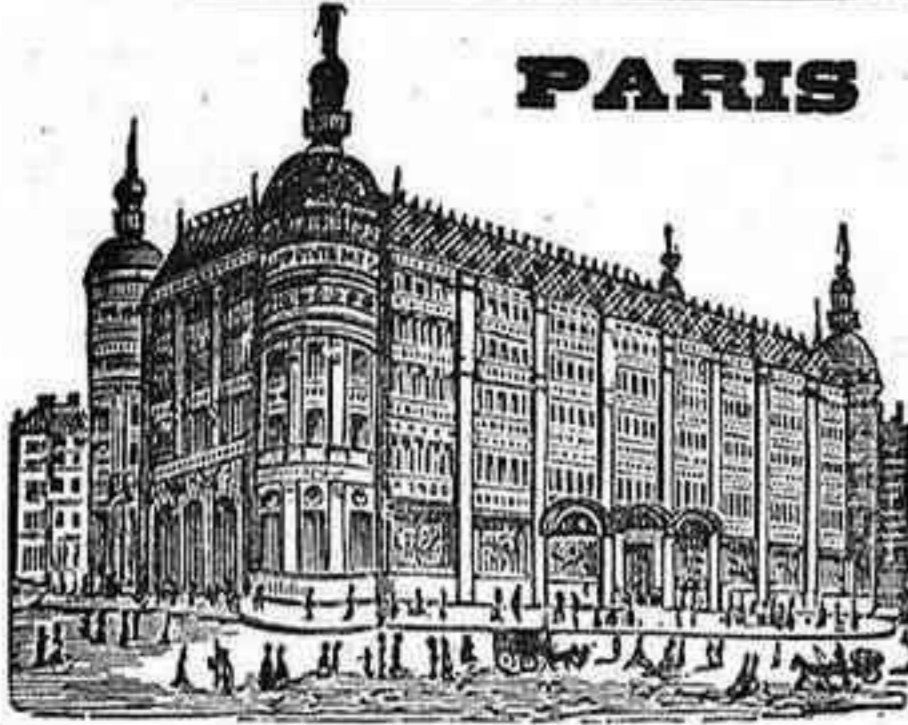
HAMBURGO (Alemania.)

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENSON, 5, PARIS

# GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stillboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra. agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

## Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando, todas las modas para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C<sup>o</sup>  
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecucion de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la poblacion habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedicion.

### Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12  
Irún | Port-Bou  
Hendaye | Cerbère

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rapidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

PARIS

### Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR superior a todos.

ANTISÉPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTÍFRICO SALUD de la BOCA

El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones



### PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable  
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis,  
En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los más enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.  
N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exsijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.  
Farmacéutico de Paris, calle Dancpart, 40  
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES



**La farmacia de Moreno**  
Miquel tiene siempre á la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.  
Arenal, 2, Madrid.



# LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el « non plus ultra » de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la CHARMERESSE CONCENTREE y solidificada, en estuche, muy adherente. Gran novedad! — BRÜSSER, invento  
tine J.-J. Rousseau, 1, Paris. (En América en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pizsuai, Frera. Inglesa. Urquiola, etc. — Barcelona: VICENTE FERREH, depositario, y en las Perfumerías de La Font.